

Hacia una Política Energética Sostenible

## **Todo es posible, .... menos evitar las consecuencias**

Ing. Jorge ENRICH BALADA\*

En diciembre de 2003 la Comisión Directiva del IA.E. me encomendó coordinar el esfuerzo de ampliar nuestro entendimiento sobre la relación energía y medio ambiente, así como fijar prioridades para formular estrategias y planes de acción en el funcionamiento de una nueva "Comisión de trabajo". De suyo que son partes esenciales de tal esfuerzo el desarrollo humano como último objetivo, la ambición de disponer energía de mejores fuentes, la promoción de disciplinas tendientes al uso racional de los recursos, la investigación de tecnologías limpias y el desarrollo de procesos eficientes que las contengan, así como el auspicio de las herramientas de la gestión ambiental y de un adecuado marco normativo.

Desde su fundación, en el IAE la relación energía y medio ambiente ha tenido dimensión estratégica. Valga como referencia que en 1989, esto es tres años antes de la Cumbre de la Tierra UNCED de Río de Janeiro, ya había organizado las "Primeras Jornadas Internacionales sobre Energía y Medio Ambiente" en Carlos Paz. En adición a la permanente presencia institucional, muchos de sus miembros no sólo dedican al tema su actividad profesional, sino que sus palabras son de reconocida vanguardia internacional. Si esto es así, ¿por qué centrar preocupación en un asunto que siempre ha sido objeto de ocupación?

La respuesta se encuentra al menos en tres dimensiones, a saber: La primera, de perspectiva global. La segunda tiene por escenario el estado del desarrollo en la República Argentina. La tercera, y objeto de nuestra específica focalización, es la situación de sector energía.

1.- A partir de 1992, en gran parte como consecuencia de la ya mencionada Cumbre de la Tierra UNCED, la agenda ambiental se dispara en forma explosiva. Para muchos casos, luego de algunos años de discusión, se alcanzaron acuerdos suficientes como para impulsar determinados cursos de acción. Es importante decir que las voces que permitieron validar esos primeros acuerdos fueron las de los países centrales en conjunción a los Organismos Multilaterales de Crédito; luego, y por la promoción de estos últimos bajo la impositiva forma de "Políticas de los Bancos", las soluciones adoptadas se extendieron universalmente casi siempre con idéntico alcance y sin criterios diferenciales

En general, el estado de cosas es mucho mejor que antes de 1992, sobre todo en términos de conciencia. No obstante se debe estar atento pues: i) Aquellos aspectos que aún no fueron unánimemente acordados entre los países centrales, aún no tienen solución. ii) Para aquellos aspectos que sí se alcanzó acuerdo, las soluciones adoptadas -pese a su modernidad y por distintas razones- ya están en proceso de revisión.

2.- Reflexionar sobre la relación entre el desarrollo y el medio ambiente -o en nuestro caso, energía y medio ambiente- es, en la Argentina de hoy, cuanto menos insuficiente. Lamentablemente la pobreza, el desarrollo económico y el medio ambiente ya deben pensarse en forma indisoluble, al menos hasta que los datos de la realidad nos vuelvan a indicar otra cosa.

Las ciudades son motor del desarrollo económico, pero el crecimiento, como no podría ser de otra manera, tiene implicancias ambientales muy particulares. Los grandes conglomerados urbanos, a la vez que generan vertidos, emisiones y residuos, demandan cantidad de recursos naturales en un nivel de calidad difícil de alcanzar en orden a aquella contaminación que ellas mismas generan. La resolución de tal círculo es por demás compleja, y es hasta donde nos hemos ocupado por ahora.

También las ciudades en épocas de crisis atraen la migración de los sectores más vulnerables de la sociedad. Cada día crece la cantidad de pobres urbanos que, además de ser desproporcionadamente afectados por el deterioro del medio ambiente urbano, son en sí mismos causa de exacerbar tal situación. Cerca de un cuarto de la población urbana vive en la pobreza absoluta; los niños y los ancianos son los más vulnerables. Si resolver el problema de los servicios urbanos, a quienes pueden pagar por ello, es por demás complejo, esta nueva agenda del medio ambiente urbano, en términos concretos, aún está sin plantear.

Además de mejoras en la infraestructura, en los servicios y en la gestión urbana, cualquier solución para procurar reducir la vulnerabilidad y el riesgo requiere del acceso universal e irrestricto a "sistemas de infraestructura ambiental elemental". La energía es el elemento común y transversal a la cocina, la calefacción, el transporte, el bombeo de agua y de líquidos cloacales, la construcción, la iluminación pública, etc.; se debe estar atento a ello pues, no tenerlo en cuenta en las políticas de asignación de recursos públicos es no empezar a resolver el problema.

3.- En cualquier sistema la eficiencia indica la cantidad de recurso que acompaña al producido e, indirectamente, la cantidad de recurso perdido, no aprovechado o aplicado en forma indeseada a algo distinto del objeto. Al aumentar el tamaño y la complejidad del sistema, entre los recursos se diferencian los insumos materiales de los energéticos, siendo los segundos catalizadores durante los procesos de transformación y determinantes de ciertos residuos, emisiones y vertidos. Lo anterior es válido en singular, pero no lo es para medir la eficiencia de sistemas integrados. Para esto último se requiere en forma previa, cuanto menos, establecer determinadas líneas de base, así como evaluar algunos escenarios en sí mismos.

De hecho, la energía no es sólo una cantidad de requerimiento de la demanda; el origen y la calidad de la oferta energética, en función del tiempo y del espacio, de suyo condiciona la eficiencia global de un emprendimiento y hasta de una sociedad toda. Tal condicionamiento no sólo ha de verse desde el recurso, también suma o resta la capacidad instalada -o posible- de transformación, de transporte y de uso, así como de las condiciones para gestionar los impactos resultantes de las formas y cantidades de energía elegidas. Es términos modernos, una política energética sostenible es condición necesaria -no suficiente, por cierto- para poder pensar en una sociedad sostenible .

Una política energética sostenible no es una utopía y hay ejemplos de ello. En la década de los ochenta, en la República Argentina se consiguió hermanar las fuentes y los usos de la energía, invertir la hasta entonces columna de producción de combustibles y asegurar -tal como se había definido- el efectivo consumo de gas natural y de combustibles livianos en reemplazo de hidrocarburos pesados.

Una política energética sostenible no es milagrosa. Para poder "consumir más de lo que más tenemos" primero hubo que explorar el subsuelo como condición para disfrutar del éxito del hallazgo; desarrollar los yacimientos de producción; construir ductos troncales y de distribución; reconvertir las dos principales refinerías de petróleo del país; adaptar al gas natural los quemadores de prácticamente todas las usinas eléctricas (TV, TG y CC), calderas industriales, y calderines domiciliarios del país; desactivar las plantas existentes de

almacenamiento de fuel-oil y con ello sanear los suelos; fomentar el uso del GNC automotor, entre otros esfuerzos. Y todo ello, mientras aún se proyectaban y construían emprendimientos hidroeléctricos en el Comahue y en el NEA.

Una política energética sostenible no es gratuita. Para poder disfrutarla hubo que invertir mucho más de cuatro mil millones de dólares estadounidenses. Aquello no fue caro, ni barato. Fue una inversión eficiente que hasta nuestros días sigue dando beneficio.

Una política energética insostenible tampoco es una utopía, y los periódicos del día dan ejemplos de ello.

Cabe agregar que hubiera sido deseable: i) Que los parámetros de diseño de aquella política de los años ochenta, por exitosos, no se hubieran contrariado. ii) Que la renta de aquella inversión –de la sociedad argentina toda- hubiera sido para el provecho de todos.

\* Jorge Enrich Balada: Coordinador de la Comisión de Energía Sostenible del I.A.E. “General Mosconi”.